

CONCEPTOS BÁSICOS DE QUÉ ES UN TALLER PARTICIPATIVO, COMO ORGANIZARLO Y DIRIGIRLO. CÓMO EVALUARLO.

Abstract

The general concept of Participatory Workshop is common to the vast majority of social researchers, based on experience and knowledge. The workshop, in everyday language, is the place where something is repaired. It speaks of the machine shop, where appliances are repaired, and so on. For some years the practice has perfected the concept extending to education. Entendiéndolo as the place where one learns doing with others. The idea of being a place where several people are working cooperatively to develop processes. Thus emerged, as experiences; expression workshops, seminars operational, educational workshops, workshops curriculum, and so on.

Resumen

El concepto general de Taller Participativo es común para la gran mayoría de los investigadores sociales; con base en la experiencia y conocimiento. El taller, en el lenguaje cotidiano, es el lugar donde se repara algo. Así, se habla del taller de mecánica, de adonde se reparan electrodomésticos, etc. Desde hace algunos años la practica ha perfeccionado el concepto extendiéndolo a la educación. Entendiéndolo como el lugar donde se aprende haciendo junto a otros. La idea de ser un lugar donde varias personas trabajan cooperativamente para desarrollar procesos. Así surgieron, experiencias como; los talleres de expresión, los seminarios operacionales, los talleres pedagógicos, los talleres curriculares, etc.

Como resultado de estas experiencias, la expresión taller aplicada en el campo educativo adquiere la significación de que cuando un cierto número de personas que se ha reunido con

una finalidad educativa, el objetivo principal debe ser que esas personas produzcan ideas y materiales.

Se define como Taller el medio que posibilita el proceso de formación profesional. Como programa es una formulación racional de actividades específicas, graduadas y sistemáticas, para cumplir los objetivos de ese proceso de formación del cual es su columna vertebral¹.

El taller lo concebimos como una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo altamente dialógico formado por docentes y estudiantes, en el cual cada uno es un miembro más del equipo y hace sus aportes específicos²

El taller es una nueva forma pedagógica que pretende lograr la integración de teoría y práctica a través de una instancia que llegue al alumno con su futuro campo de acción y lo haga empezar a conocer su realidad objetiva. Es un proceso pedagógico en el cual alumnos y docentes desafían en conjunto problemas específicos.

El taller está concebido como un equipo de trabajo, formado generalmente por un facilitador o coordinador y un grupo de personas en el cual cada uno de los integrantes hace su aporte específico. El coordinador o facilitador dirige a las personas, pero al mismo tiempo adquiere junto a ellos experiencia de las realidades concretas en las cuales se desarrollan los talleres, y su tarea en terreno va más allá de la labor académica en función de las personas, debiendo prestar su aporte profesional en las tareas específicas que se desarrollan³

No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas o intelectuales, ni la demostración de características y los procesos con contenido productivo. Por eso el taller participativo

¹ KISNERMAN, Natalio. "Los Talleres, ambientes de Formación Profesional". En: El taller, Integración de Teoría y Práctica. De Barros, Nidia A. Gissi, Jorge y otros. Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1977.

² REYES, Gómez Melba. El Taller en Trabajo Social. En: Kisnerman, N. Op. Cit.

³ DE BARROS, Nidia Aylwin y Gissi, Bustos Jorge. Op. Cit.

resulta una vía idónea para desarrollar y perfeccionar hábitos, habilidades y capacidades que le permitan al participante operar en el conocimiento y al transformar el objeto, cambiarse así mismos⁴

El taller es un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la separación que existe entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y el trabajo...⁵

El taller es una realidad trabajo en terreno, coagrar en un sólo esfuerzo, un proceso pedagógico. Nosotros concebimos actividades se realizar como un intento de suscitarse en contactos directos donde las situaciones cotidianas y, al mismo tiempo, prácticas. La ubicación para una mayor comodidad. Un taller pedagógico es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organice. Puede desarrollarse en un local, pero también al aire libre.

⁴ MIRABENT Perozo, Gloria. Revista Pedagógica Cubana. Año II Abril – Junio No. 6. La Habana, 1990

⁵ ANDER Egg, Ezequiel. Hacía una pedagogía autogestionaria. Editorial Humanitas, Buenos Aires. 1986.

OBJETIVOS DE LOS TALLERES PARTICIPATIVOS

1. Promover y facilitar procesos educativos integrales, de manera simultánea, en el proceso de aprendizaje el aprender a aprender, a hacer y ser.
2. Realizar una tarea educativa y pedagógica integrada y concertada entre facilitadores, docentes, alumnos, instituciones y comunidad.
3. Superar en la acción la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica, benéfica tanto a docentes o facilitadores como a alumnos o miembros de la comunidad que participen en él.
4. Superar el concepto de educación tradicional en el cual la comunidad ha sido un receptor pasivo del conocimiento, diríamos en términos de Freire, y el docente un simple transmisor teorizador de conocimientos, distanciado de la práctica y de las realidades sociales.
5. Facilitar que los alumnos o participantes en los talleres sean creadores de su propio proceso de aprendizaje.
6. Permitir que tanto el docente o facilitador como el alumno o participante se comprometan activamente con la realidad social en la cual está inserto el taller, buscando conjuntamente con los grupos las formas más eficientes y dinámicas de actuar en relación con las necesidades que la realidad social presenta.
7. Producir un proceso de transferencia de tecnología social a los Miembros de la comunidad.
8. Lograr un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
9. Superar la distancia comunidad-estudiante y comunidad-profesional.
10. Crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer al participante la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.
11. Promover la creación de espacios reales de comunicación, participación y autogestión en las instituciones educativas y en la comunidad.
13. Plantear situaciones de aprendizaje convergentes y desarrollar un enfoque interdisciplinario y creativo en la solución de problemas de conocimiento, de la comunidad y de las mismas instituciones educativas.
14. Posibilitar el contacto con la realidad social a través del enfrentamiento con problemas específicos y definidos de la comunidad circundante.

POSIBILIDADES Y LIMITANTES DEL TALLER⁶

POSIBILIDADES

- Integra la teoría y la práctica en un mismo momento (tiempo) y en un mismo lugar (espacio) cuando se da el proceso de aprendizaje.
- Contribuye a una formación integral de los sujetos que participan en el taller: aprender a aprender, a hacer y sistematización de conocimientos, etc.
- El aprendizaje se enriquece no sólo por la presencia de los conocimientos científicos y técnicos que se dan cita de acuerdo con el tema o problema que se plantea, sino por la puesta en común de experiencias de todos los participantes.
- Vincula los aprendizajes reales y a la solución de problemas y necesidades vigentes de los que participan en el taller.
- Fomenta la creatividad, iniciativa y originalidad de los participantes, generando también el espíritu investigativo, tan necesario en una concepción de educación permanente.
- Desarrolla la capacidad de registrar experiencias y actividades propias de quienes participan en los talleres.
- Promueve y desarrolla la capacidad reflexionar en grupo y de trabajar en equipo con un enfoque interdisciplinario y como respuesta a la necesidad

LIMITANTES

- Es bastante exigente de la ejecución y evaluación, más por lo menos que las estrategias tradicionales.
- Requiere de los docentes conocimientos y habilidades muy consistentes en dinámica de grupos, comunicación, sistematización de conocimientos, etc.
- No es un sistema que pueda aplicarse en cualquier circunstancia, tiene en tal sentido un carácter eventual.
- Requiere que tanto el docente como los alumnos, los miembros de la comunidad y la institución educativa se replanteen a nivel de profundidad la concepción y estilos educativos con que venía funcionando.

⁶ Maya Betancurt, Arnobio. Taller educativo, Cooperativa Editorial Magisterio, Santafé de Bogotá, 1996

CLASES O TIPOS DE TALLERES

SEGÚN EL TIPO DE POBLACIÓN

TALLERES PARA NIÑOS

Como usted lo sabe bien por su experiencia, este tipo de talleres, que se puede dar escolarizada o extraescolarmente, no es fácil precisamente por el tipo de población a que van dirigidos

Encontrar el deseo del grupo, las necesidades que buscan satisfacción, no es cosa sencilla para un coordinador docente con poca experiencia o muy estructurado.

Los talleres para niños, requieren otras habilidades pedagógicas de los orientadores, distintas a las que utilizarían con adolescentes o adultos, dado el sujeto tan especial que es el niño en cuando a su potencial anímico, sus necesidades e intereses ya citados, su creatividad, su psicología de aprendizaje, etc. El conocimiento de la psicología infantil en general y de la psicología del aprendizaje en particular, son conocimientos esenciales que debe manejar el docente para aproximarse con seguridad a la realización de talleres con los niños. Tener muy claro, por ejemplo, que el niño, como lo afirmara Piaget, no trae los conocimientos en su mente, sino que trae una especie de computadores, una estructura de pensamiento que elabora interpretaciones, registra las experiencias que van surgiendo y planea el comportamiento adaptativo. Todo el conocimiento se refiere al cómo saber. Surge conforme el niño actúa y la forma que adquiere en su mente, entendiéndola correctamente, consta de ciertos planes de acción.

Quién es el niño, cómo construye el conocimiento, cómo aprende a partir de las realidades concretas, cómo se socializa, etc. son conceptos de base necesarios para el docente que asuma el taller con niños.

Cada taller, y en esto hay que ser reiterativo, tiene un el nivel de complejidad y a veces dificultad dependiendo a quién van dirigido. Es posible que estas dificultades surjan como

siempre al comienzo del taller, cuando el coordinador docente no tiene aún mucha experiencia..

La inexperiencia de los participantes (alumnos) podrá ayudarse a remediarse mediante el establecimiento de vínculos intergrupales.

El conocimiento psicosocial del niño y del adolescente, lo mismo que el buen manejo de la dinámica de grupo, serán de gran ayuda para el coordinador docente.

A estos alumno, les gusta estar activos, hacer cosas, participar, responder a sus necesidades e intereses. Por ello si se les encamina a procesos de autogestión de sus propias demandas y necesidades podrían obtenerse buenos resultados.

Las experiencias grupales (técnica grupales), los juegos de organización, la toma de decisiones, de trabajo en equipo pueden ser herramientas muy importantes. Igual efecto pueden traer ciertas actividades que inserten a los participantes en la comunidad: por ejemplo, discutir acerca de la desnutrición de los niños, compartir narraciones son situaciones de aprendizaje que posibilitan el crecimiento de la grupalidad, que dan lugar a la expresión de sentimientos que origina reflexión y sientan las bases para el intercambio de experiencia y la participación.

TALLERES PARA ADOLESCENTES

Así como el docente tallerista de niños debe preocuparse por el conocimiento del mundo de éstos para poder planear, organizar, ejecutar y evaluar los talleres igual cosa debe hacer el docente tallerista de adolescentes.

¿Pero quién es y cómo es un adolescente? es otra reflexión que cobra vigencia y utilidad en este momento. Hay que “diseñar” perfil que con el conocimiento y experiencia disponible.

Cada taller, y en esto somos reiterativos, tiene el nivel u orden de complejidad y a veces dificultad dependiendo de a quién va dirigido. Posiblemente estas dificultades surjan como siempre al comienzo, cuando el docente o agente educativo no tiene aún mucha experiencia, pero ellas irán desapareciendo en la medida en que aquél la adquiera y se vaya encontrando más seguro en la aplicación del instrumento o técnica.

TALLERES PARA ADULTOS

En esta denominación de adultos estamos clasificando padres, familiares y miembros adultos de la comunidad; también podemos comprender aquí a los educadores de todos los niveles. Nos ocuparemos por separado de las dos poblaciones consideradas para referirnos de manera especial a los talleres con los educadores. Veamos entonces los primeros.

Talleres con la Comunidad:

Agregar aquí pagina 96

mismas o de algún agente no escolar deciden aprender en taller o encontrar solución colectiva a los problemas que tienen en la comunidad.

En esta dimensión encontramos en la comunidad talleres sobre Diagnóstico Comunitario, Comunicaciones Comunitarias, Historia de la Comunidad, Educación, Salud, etc.

Sin embargo, cuando la comunidad hace un recorrido a través de dichos talleres y logra planificar su desarrollo, necesariamente termina pensando también en salidas económicas o productivas para la comunidad. Así es como empiezan a generarse talleres productivos los cuales van a contribuir a que se organicen en la comunidad microempresas, cooperativas u otras formas asociativas, de educación, servicios, producción y mercadeo.

Este tipo de enfoque, como es obvio, requiere en el docente o agente educativo una perspectiva nueva de capacitación o especialización.

TALLERES CON LOS EDUCADORES

La importancia relevante que a ellos se les concede en las transformaciones sociales que Colombia, en nuestro caso reclama exigiría que toda la capacitación y desarrollo de docentes debiera orientarse con esta estrategia metodológica.

Por educadores estamos entendiendo, a todas las personas, tengan o no formación pedagógica, que por vocación humana y compromiso social se ven avocados a ayudar a otros en su desarrollo; por ello hemos hablado persistentemente de educadores o agentes educativos tratando de cubrir a todas aquellas personas que estamos definiendo aun cuando no se ha buscado decir dogmáticamente taller es esto y se hace así porque sería contradictorio con el espíritu abierto y constructivista del conocimiento y la participación que aquí se ha sustentado, si pensamos que existe un conocimiento importante construido y validado por otros que no se puede ignorar para comenzar de cero, y gire la mejor manera de aprender o mejorar la dirección o coordinación de talleres es mediante un proceso de inmersión en ellos. Nadie aprende por nadie, nos dicen Rogers y Freire, cada uno aprende mediado.

Por ello se considera de primera importancia la capacitación del docente en la dirección o coordinación de los talleres. Por eso, es conveniente que este “docente” sea capacitado sobre dinámica de grupo, sobre comunicación educativa, sobre creatividad.

LA PLANIFICACIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL TALLER

LA PLANIFICACIÓN

El docente, el agente educativo o el grupo organizador del taller deben elaborar el plan y el programa de trabajo del mismo.

El plan como usted debe saberlo es una visión general de lo que se propone hacer. El programa es el detalle organizado día por día, sesión por sesión respecto a lo que debe hacerse, dónde, cuándo, con quiénes y con qué recursos.

El punto de partida para la planificación son las necesidades que se espera resolver, las cuales deben haberse traducido a unos objetivos que son determinados por el docente o agente educativo y ojalá, cuando sea posible, concertados con los alumnos o participantes en el taller.

La logística tiene que ver con la definición y solución de todos estos aspectos. En algunas ocasiones hay que buscar la manera de involucrar a otras personas que se integren al docente o grupo organizador para resolver asuntos como:

- El lugar de realización del taller.
- La convocatoria personal a los participantes.
- La ambientación del lugar para las actividades.
- El compromiso de cooperación de personas respetadas y con ascendiente en el lugar.
- La identificación de los recursos que se necesitarán y quiénes en la localidad pueden aportar o cooperar para su consecución.

El siguiente es un esquema que puede ayudar para la programación de un taller.

1. Datos Generales.
 - Sede del taller.
 - Fecha y duración.

- Orientador o responsable.
Participantes.

- 2. Antecedentes y Justificación.
- 3. Objetivos.,
General. •
Específicos.
- 4. Actividades.
- 5. Materiales.
- 6. Presupuesto de la Actividad.
• Recursos.
Humanos.
Materiales.
Financieros.

- 7. Evaluación.